

La Plata, Noviembre 24 de 1884.

HONORABLE SEÑOR:

Pascual, Isidoro y Zenon Videla Dorna, ante V. H., como mejor procedan y usando del derecho que les acuerda el art. 12 de la Constitucion de la Provincia, esponen:

Que han tenido conocimiento que en el proyecto de liquidacion de los bienes que pertenecen á D^a. Manuela Rosas y D. Juan O. de Rosas, que el P. E. ha sometido á vuestra aprobacion, hay un artículo en que se menciona á los peticionantes en sus antecedentes y considerandos, y al verificar la liquidacion, no se hace liquidacion alguna, sino que por el contrario, se guarda *un silencio completo* contra el texto espreso de la sentencia de la Suprema Corte.

Pasan, Honorable Señor, á demostrarlo:

En la demanda de D^a. Manuela Rosas y D. Juan O. de Rosas, contra el Poder Ejecutivo, sobre entrega de bienes, el Poder Ejecutivo habia fallado, entre otras cosas:

1º «Que no eran bienes gananciales las estancias «La Independencia» y la de «Wenceslao Ramirez», porque «habian sido enagenadas por el Gobierno.»—Ac. y Sent., Corte Suprema, páj. 117.

2º « Que no era bien ganancial la estancia «El Rosario», « porque habia sido reivindicada por sentencia de los « Tribunales, contra la cual, ningun recurso legal podia « el Fisco interponer. »—Ibidem, páj. 117.

Dª Manuela Rosas y D. Juan O. de Rosas, demandan ante la Corte Suprema, al Poder Ejecutivo, respecto de las resoluciones anteriores :

En el 1º caso : — « Por haber negado el Poder Ejecutivo el derecho que tienen los demandantes á los terrenos «Independencia» y «Wenceslao Ramirez» y *piden « se declaren gananciales y partibles, en la division de « la sociedad conyugal. »*—Ibidem, páj. 123.

En el 2º caso : — « Por haber el Poder Ejecutivo guardado silencio, sobre el precio de la estancia «El Rosario», y piden los demandantes, que se incluyan en el acervo de la sociedad conyugal, los 101,000 pesos que « los Videla Dorna devolvieron, como precio recibido, « por la estancia «El Rosario», cuya venta se declaró « nula. *Que los herederos se habian limitado á exigir del « Poder Ejecutivo, que incluyese dicha suma en el acervo social,* y el gobierno detraía de los gananciales la « estancia «El Rosario», adquirida durante el matrimonio, « porque su adquisicion se declaró nula, y *guarda silencio, sobre el precio devuelto por el vendedor. Que el « Estado está obligado á entregar á los herederos, la mitad « del dinero que habia recibido, procedente de esa propiedad.*—Ibidem, páj. 124 y 135.

Ahora bien, la Corte Suprema dictó los siguientes fallos:

En el 1er. caso:—Que no es arreglada á derecho la « resolucion del Poder Ejecutivo, *en cuanto excluye de los « gananciales los terrenos conocidos por la « Independencia» y de Ramirez, debiendo el Poder Ejecutivo entregar « á los demandantes, la mitad del precio obtenido por la « enagenacion, que de ellos hizo, con mas los intereses, « desde el 14 Junio de 1872, al tipo que abona el Banco « de la Provincia »*—Ibidem, páj 211.

Y en el segundo caso:—«Que no es arreglada á derecho la resolución del Poder Ejecutivo, *en cuanto es- cluye de los gananciales* la Estancia «El Rosario», y «que habiendo sido esta reivindicada, por los Videla Dorna, é ingresado á las arcas públicas el precio de 101.000 \$ que Rosas pagó por ella, y los otros campos referidos, *debe entregarse á dichos herederos, la mitad de ese precio, con mas los intereses que abona el Banco de la Provincia*, desde 14 de Junio de 1872.—Ibidem, «páj. 215.

Como se ve pues, los dos fallos citados, respecto de las estancias «Independencia» y «Wenceslao Ramirez» y de la estancia el «Rosario» son perfectamente iguales.

Por qué pues, el Poder Ejecutivo, al hacer la liquidación de lo que corresponde á Da. Manuela Rosas y Don Juan O. de Rosas, incluye el precio de las estancias «Independencia» y «Wenceslao Ramirez» y guarda silencio completo, respecto del precio de la estancia «El Rosario»?

La letra y el espíritu de la sentencia, de la Suprema Corte de la Provincia, manda lisa y llanamente, que se entregue á Da. Manuela Rosas y Don Juan O. de Rosas, la mitad de 101,000 \$, que es el precio que Juan Manuel de Rosas pagó por el Rosario. El deber del Poder Ejecutivo, es cumplir al pié de la letra, lo que ha decidido el mas alto Tribunal de Justicia de la Provincia.

Será acaso este silencio del Poder Ejecutivo, fundado en el pleito que Da. Manuela Rosas y Don Juan O. de Rosas, han entablado, contra los peticionantes, reclamando la mitad de la estancia «El Rosario»?

Pero los hechos ó pretensiones que produzcan Doña Manuela Rosas y Don Juan O. de Rosas, no pueden variar la sentencia de la Corte Suprema, que manda liquidarles la mitad de 101,000 ps. con mas los intereses, desde el 14 de Junio de 1872; y mucho mas, cuando los peticionantes *no han contestado aún la demanda de los Rosas.*

Dados estos antecedentes, ¿puede el P. E. guardar silencio sobre el precio del Rosario que está en su poder? ¿Puede el P. E. copiar testualmente el fallo de la Corte respecto del precio del «Rosario», mencionando á los peticionantes y al verificar la liquidacion que somete á V. H., *no liquidar tal precio*, en favor de Da. Manuela Rosas y D. Juan O. de Rosas?

Como lo vé V. H., hay una omision, y una omision muy grande, que no deben pasar en silencio.

No podrán suponer, Honorable Señor, que el P. E. haya verificado esta omision, por un acto espreso y deliberado,—pues el P. E., por la elevada categoria de sus funciones, es el depositario y el guardian de la fé pública, y la igualdad debe ser la regla invariable de sus actos y procedimientos, en sus relaciones con todos y cada uno de los ciudadanos.

Por todos estos fundamentos, ocurren ante V. H., haciendo formal peticion, para que al examinar el proyecto de liquidacion, presentado por el P. E., Vuestra Honorable se sirva ordenar que ella sea practicada de acuerdo con la letra y el espíritu de la sentencia de la Suprema Corte.

Es justicia, Honorable Señor.

Firmado:

*Pascual Videla Dorna—Isidoro Videla
Dorna—Zenon Videla Dorna.*